

sobre ejes básicos: diálogo crítico con el contexto y con las organizaciones gremiales y académicas —propiciar y fortalecer encuentros— investigación, sistematización y producción escrita, fortalecer capacidad para el trabajo interdisciplinario y afirmar la transdisciplinariedad.

8. *Aportes de la sistematización de experiencias y de la investigación evaluativa a la intervención profesional en Trabajo Social.* Antonio Puerta Zapata, de Colombia, reseña la validez y el papel significativo del Trabajo Social en investigaciones cualitativas, que entronizan en su época, nuevos modelos para estudiar e interpretar las prácticas sociales. Sobresaliendo en el continente, los aportes de la sistematización de experiencias con rigor metodológico, que contribuyen al avances de la investigación participativa y popular.

9. Foro de discusión n.º 1 y n.º 2: estos dos capítulos finales, sistematizan las reflexiones derivadas de caja eje temático, clarifican conceptos y reiteran la validez e importancia de avanzar en la construcción disciplinaria, aún en el disenso y la diversidad ideológica.

ÁNGELA MARÍA QUINTERO VELÁSQUEZ  
*Departamento de Trabajo Social,  
 Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,  
 Universidad de Antioquia, Medellín*

RAYA DÍEZ, E. (coord.) (2011). *Herramientas para el diseño de proyectos sociales*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Los proyectos sociales, o proyectos de intervención social, se configuran como una de las herramientas básicas y fundamentales para el desarrollo de un ejercicio profesional eficaz, creativo, transformador, comunicativo e innovador. No hay profesional que trabaje en el ámbito de lo social que no se haya encontrado en la tesitura de tener que implicarse en el desarrollo de un proyecto, o de responsabilizarse de su diseño y conducción. Se trata, por lo tanto, de uno de los instrumentos imprescindibles para garantizar una adecuada acción social, ajustada al contexto socioeconómico y político en el que se enmarque. Es por ello por lo que en prácticamente el conjunto de los planes de estudios de formación orientados hacia el análisis e intervención en las realidades psicoso-

ciales (Trabajo Social, Educación Social, Sociología, Psicología, Antropológica, Pedagogía, etc.) se introducen contenidos relativos a la elaboración, ejecución y evaluación de proyectos sociales.

Sin embargo, la relevancia cuantitativa y cualitativa de dicha herramienta junto con la complejidad de las realidades objeto de intervención, hacen necesaria una revisión, actualización y reformulación constante de nuestros conocimientos teórico-prácticos en esta materia. Este es, en definitiva, el objetivo último del libro coordinado por la profesora Esther Raya que en estas líneas presentamos: *configurarse como una caja de herramientas para las personas vinculadas con el desarrollo de proyectos de intervención social*.

Con tal fin, la obra se estructura en dos grandes bloques. En la *primera parte*, se ofrece una panorámica general en el diseño de los proyectos sociales, que facilita la aproximación teórico-conceptual a cada una de sus fases y permite comprender la importancia de la interconexión y ensamblaje entre ellas. Para ello, Esther Raya se ocupa del primer capítulo en el que aborda el tránsito desde la *idea* inicial hasta el diseño definitivo, entendiendo que una buena idea es el punto de partida de todo proyecto. Pero además de la idea, necesitamos *saber* y conocer, cuestión en la que se profundiza en el segundo y tercer capítulo, a través del análisis de la política por evidencias y su aplicación en los procesos de toma de decisiones (Esther Raya y Joseba Zalakain) y a través de los sistemas de documentación especializados y las bases de datos científicas (Arantxa Mendieta), respectivamente. Una vez que hemos adquirido el conocimiento necesario, tendremos que sumergirnos en el *saber hacer*, es decir, ser capaces de orientar el proyecto introduciendo criterios de valor (Marce Masa), sistemas de información (Gustavo García), mecanismos que garanticen la calidad (Leonor González, Rubén Fernández, Emma Juaneda y Jesús M. Fernández de Bobadilla), procesos de evaluación participativos (M<sup>a</sup> José Aguilar), fórmulas para la visibilización (Cristina Olarte, Eva Marina Reinares y Manuela Saco) y fuentes de financiación (Miguel Ángel Acedo y Juan Garibi); de todos estos contenidos se ocupan en el resto de capítulos de la primera parte.

En la *segunda parte*, se sistematizan sendos proyectos de intervención social reales, ya diseñados e implementados, que vienen a ejemplificar lo previamente expuesto. Por un lado, Antonia Aretio y Alfonso Troya nos muestran un proyecto comunitario, llevado a cabo por una plataforma ciudadana. Por otro lado, Marta Senz y Concha Cavero, recogen la experiencia de una red de talleres de aprendizaje permanente dirigidos a población en situación o riesgo de exclusión.

Como se ha podido observar, esta obra ha sido posible gracias a los conocimientos y experiencias de académicos y profesionales que han aunado sus esfuerzos interconectándolos y compilándolos en un único texto.

Finalmente, cabe destacar el conjunto de nuevas ideas, estrategias y formas de hacer que se ofrecen y que, sin convertirse en recetas, ayudan a pensar para hacer, a diseñar para actuar. Un libro de gran utilidad para el ámbito académico y profesional, para estudiantes, docentes y profesionales del ámbito social.

AINHOA BERASALUZE CORREA  
Escuela Universitaria de Trabajo Social  
Universidad del País Vasco UPV/EHU

ZAMANILLO PERAL, T. (dir.) (2011). *Ética, teoría y técnica. La responsabilidad política del trabajo social*. Madrid: Talasa.

Nos encontramos ante una obra llena de interrogantes. En un mundo en el que la certeza parece dotarnos de seguridad, las autoras se permiten plantear dudas que se basan en reflexiones teóricas de alto nivel. El Trabajo Social ¿está respondiendo a la sociedad en la medida en que ésta le demanda? Los trabajadores sociales ¿estamos poniendo de nuestra parte todo lo necesario para contribuir a la mejora de la sociedad en la que estamos insertos? Es más, ¿sabemos cómo hacerlo? Ítem más ¿somos felices haciéndolo?

En un magnífico prólogo, la profesora Zamanillo revisa el estado actual del Trabajo Social en España, pero no trata de sus características sociodemográficas o su estructura profesional, sino de algo mucho más profundo: su filosofía, sus principios, su objeto, sus métodos. Su epistemología.

Hemos llegado a alcanzar un cierto estatus profesional que, según parece, nos ha hecho acomodarnos y renunciar a los sueños de juventud en los que anhelábamos servir de acicate para la erradicación de situaciones de desigualdad y para la mejora de nuestro entorno. Parecía que el mero hecho de ser trabajador social conllevara una irrenunciable responsabilidad ética y política en el desempeño de nuestras funciones. Sin embargo, algo está pasando. Nuestra tarea prioritaria es la gestión de recursos; la metodología de intervención no pasa de la fase diagnóstica, el tratamiento, denominado así por Mary Richmond, se limita al ajuste necesidad-recurso; las exigencias institucionales nos marcan los tiempos, qué decir de la evaluación, al no realizarse, nos impide la reflexión teórica. De esta manera —señala Zamanillo— es imposible adquirir un estatus científico.

Más los problemas del Trabajo Social no se reducen a una cuestión metodológica; tienen que ver con la ética, con la política y con lo sentimental. Hay una afirmación que se repite a lo largo de la obra, que es compartida por todas las autoras, y que define su postura al respecto: ética es política y viceversa. Los trabajadores sociales nos encontramos en un escenario político en el que establecemos relaciones de poder con los ciudadanos. Estas relaciones pueden desarrollarse con la finalidad de controlar y contener o con la finalidad de acompañar y emancipar. Somos nosotros los que, como grupo profesional, debemos decidir cuál es nuestro lugar en el complejo mundo de las políticas sociales; cómo queremos superar las contradicciones que nos llevan a ser *juez y parte* en el aumento de la pobreza y la desdicha.

Las autoras afirman que sólo si nuestras actuaciones se basan en criterios éticos y políticos racionales podremos salvar este escollo. En este sentido, no queremos dejar de señalar que los lectores se van a encontrar con una obra eminentemente política, incluso ideológica, pues todas y cada una de las autoras se declaran a favor de políticas sociales progresistas, en contra de los recortes neoliberales y comprometidas con el avance colectivo de la sociedad frente al individualismo posmoderno que nos impregna.

En lo que respecta al mundo de los sentimientos, no podemos olvidar que el trato continuo con otros seres humanos convierte el